

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Cangu y Bebé Rito vienen al bosque y Puerquito se baña

Nadie parecía saber de dónde venían, pero ahí estaban en el Bosque: Cangu y su pequeño Rito. Cuando Pooh le preguntó a Christopher Robin: "¿Cómo llegaron aquí?" Christopher Robin dijo: "De la manera habitual, si me entiendes, Pooh", y Pooh, que no lo entendía, dijo "¡Oh!" Luego asintió con la cabeza dos veces y dijo: "De la



manera habitual. ¡Ah!" Después fue a visitar a su amigo Puerquito para ver qué pensaba al respecto. Y en la casa de Puerquito encontró a Conejo. Así que todos hablaron al respecto juntos.

"Lo que no me gusta de esto", dijo Conejo, "es lo siguiente. Aquí estamos nosotros: tú, Pooh; tú, Puerquito; y yo; y de repente..."

"Y Igor", dijo Pooh.

"Y Igor; y luego, de repente..."

"Y Búho", dijo Pooh.

"Y Búho; y de repente, todos..."

"Oh, y Igor", dijo Pooh. "Se me olvidaba".

"Aquí, nosotros, lentamente y con cuidado", dijo Conejo, "todos nosotros, y de repente, nos despertamos una mañana y, ¿qué encontramos? Encontramos a un animal extraño entre nosotros. ¡Un animal del cual ni siquiera habíamos oído hablar antes! ¡Un animal que lleva a su familia consigo en su bolsillo! Supongamos que yo llevara a mi familia conmigo en mi bolsillo, ¿cuántos bolsillos necesitaría?"

"Dieciséis", dijo Puerquito.

"¿Diecisiete, no es así?", dijo Conejo. "Y uno más para un pañuelo, eso hace dieciocho. ¡Dieciocho bolsillos en un solo traje! No tengo tiempo".

Hubo un largo y reflexivo silencio... y luego Pooh, que había estado frunciendo el ceño durante algunos minutos, dijo: "Creo que son quince".

"¿Qué?" dijo Conejo.

"Quince".

"¿Quince qué?"

"Tu familia".

"¿Qué hay de ellos?"

Pooh se frotó la nariz y dijo que creía que Conejo había estado hablando de su familia.

"¿Lo dije?", dijo Conejo descuidadamente.

"Sí, dijiste...".

"No importa, Pooh", dijo Puerquito impacientemente.

La pregunta es: ¿Qué vamos a hacer con Cangu?"

"Oh, ya veo", dijo Pooh.

"La mejor manera", dijo Conejo, "sería esta. La mejor manera sería robar a Bebé Rito y esconderlo, y luego cuando Cangu pregunte: '¿Dónde está Bebé Rito?' nosotros decimos: '¡Ajá!'"

"¡Ajá!" dijo Pooh, practicando. "¡Ajá! ¡Ajá! ... Por supuesto", continuó, "podríamos decir '¡Ajá!' incluso si no hubiéramos robado a Bebé Rito".

"Pooh", dijo Conejo amablemente, "no tienes cerebro".

"Lo sé", dijo Pooh humildemente.

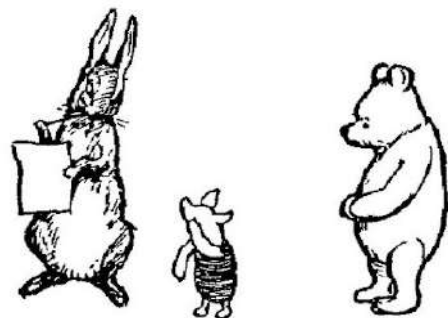
Decimos '¡Ajá!' para que Cangu sepa que sabemos dónde está Bebé Rito. '¡Ajá!' significa 'Te diremos dónde está Bebé Rito, si prometes irte del Bosque y nunca regresar'. Ahora no hables mientras pienso".

Pooh se fue a un rincón e intentó decir '¡Ajá!' con ese tipo de voz. A veces le parecía que significaba lo que Conejo decía, y a veces le parecía que no. "Supongo que es solo práctica", pensó. "Me pregunto si Cangu también tendrá que practicar para entenderlo".

"Hay solo una cosa", dijo Puerquito, inquieto. "Estaba hablando con Christopher Robin y él dijo que una Cangu se considera generalmente uno de los animales más feroces. No tengo miedo de los animales feroces de manera ordinaria, pero se sabe que, si se priva a uno de los animales más feroces de sus crías, se vuelve tan feroz como dos de los animales más feroces. En ese caso, '¡Ajá!' tal vez no sea algo sensato que decir".

"Puerquito", dijo Conejo, sacando un lápiz y lamiendo su extremo, "no tienes valor".

"Es difícil ser valiente", dijo Puerquito, sollozando un poco, "cuando eres solo un animalito muy pequeño".



Conejo, que había comenzado a escribir muy ocupado, levantó la vista y dijo:

"Es porque eres un animalito muy pequeño que serás útil en la aventura que tenemos por delante".

Puerquito estaba tan emocionado con la idea de ser útil que se le olvidó de tener miedo, y cuando Conejo continuó diciendo que los Cangus solo eran feroces durante los meses de invierno y que en otros momentos tenían un carácter afectuoso, casi no podía quedarse quieto, estaba tan ansioso por comenzar a ser útil de inmediato.

"¿Y yo?", dijo Pooh tristemente. "Supongo que no seré útil".

"No importa, Pooh", dijo Puerquito reconfortantemente.

"Otra vez será, tal vez".

"Sin Pooh", dijo Conejo solemnemente mientras afilaba su lápiz, "la aventura sería imposible".

"Oh", dijo Puerquito, intentando no parecer decepcionado. Pero Pooh se fue a un rincón de la habitación y se dijo orgulloso a sí mismo: "¡Imposible sin mí! Ese tipo de oso".

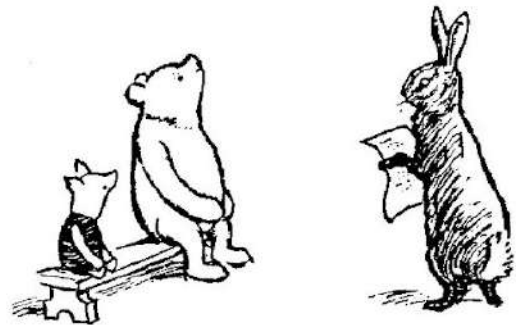
"Ahora escuchen todos", dijo Conejo cuando terminó de escribir, y Pooh y Puerquito se sentaron escuchando con mucha atención, con la boca abierta. Esto fue lo que Conejo leyó en voz alta:

PLAN PARA CAPTURAR A BEBÉ RITO

1. Observaciones generales. Cangu corre más rápido que cualquiera de nosotros, incluso más rápido que yo.
2. Más observaciones generales. Cangu nunca quita su ojo de encima de Bebé Rito, excepto cuando lo tiene bien abotonado en su bolsillo.

3. Por lo tanto. Si queremos capturar a Bebé Rito, debemos tomar una gran ventaja, porque Cangu corre más rápido que cualquiera de nosotros, incluso más rápido que yo. (Ver punto 1).
4. Una idea. Si Rito saltara del bolsillo de Cangu y Puerquito saltara adentro, Cangu no notaría la diferencia, porque Puerquito es un animalito muy pequeño.
5. Como Rito.
6. Pero Cangu tendría que estar mirando hacia otro lado primero, para no ver a Puerquito saltando adentro.
7. Ver punto 2.
8. Otra idea. Pero si Pooh estuviera hablándole emocionadamente, ella podría mirar hacia otro lado por un momento.
9. Y entonces yo podría llevarme a Rito.
10. Rápidamente.
11. Y Cangu no descubriría la diferencia hasta después.

Bueno, Conejo leyó esto orgulloso, y durante un rato después de haberlo leído, nadie dijo nada. Y luego Puerquito, que había estado abriendo y cerrando la boca sin hacer ruido, logró decir con voz ronca:



"¿Y después?"

"¿Qué quieres decir?"

"Cuando Cangu descubra la diferencia".

"Entonces todos decimos '¡Ajá!'".

"¿Los tres de nosotros?"

"Sí".

"¡Oh!"

"¿Por qué, qué pasa, Puerquito?"

"Nada", dijo Puerquito, "siempre y cuando los tres lo digamos. Si los tres lo decimos", dijo Puerquito, "no me importa", dijo, "pero no me gustaría decir '¡Ajá!' yo solo. No sonaría tan bien. Por cierto", dijo, "¿estás seguro de lo que dijiste sobre los meses de invierno?"

"¿Los meses de invierno?"

"Sí, de ser feroces solo en los meses de invierno".

"Oh, sí, sí, está bien. Bueno, ¿Pooh? ¿Ves lo que tienes que hacer?"

"No", dijo Pooh. "Todavía no", dijo. "¿Qué hago?"

"Bueno, simplemente tienes que hablar mucho con Cangu para que no note nada".

"¡Oh! ¿De qué?"

"De lo que quieras".

"¿Quieres decir como recitarle un poco de poesía o algo así?"

"Así es", dijo Conejo. "Espléndido. Ahora vámonos."

Así que todos salieron a buscar a Cangu.



Cangu y Rito estaban pasando una tarde tranquila en una parte arenosa del Bosque. Bebé Rito estaba practicando saltitos muy pequeños en la arena, cayendo en agujeros de

ratón y saliendo de ellos, y Cangu estaba inquieta diciendo: "Solo un salto más, querido, y luego debemos irnos a casa". Y en ese momento, quien subió la colina fue Pooh dando pasos pesados.

"Buenas tardes, Cangu".

"Buenas tardes, Pooh".

"Mira cómo salto", chilló Rito, y cayó en otro agujero de ratón.

"¡Hola, Rito, mi pequeño amigo!"

"Nos estábamos yendo a casa", dijo Cangu. "Buenas tardes, Conejo. Buenas tardes, Puerquito".

Conejo y Puerquito, que ahora habían llegado desde el otro lado de la colina, dijeron "Buenas tardes" y "¡Hola, Rito!", y Rito les pidió que lo vieran saltar, así que se quedaron a mirar.

Y Cangu también miraba...

"Oh, Cangu", dijo Pooh, después de que Conejo le guiñara el ojo dos veces, "¿no sabes si te interesa la poesía?"

"Casi nada", dijo Cangu.

"¡Oh!" dijo Pooh.

"Rito, querido, solo un salto más y luego debemos irnos a casa".

Hubo un breve silencio mientras Rito caía en otro agujero de ratón.

"Sigue", dijo Conejo en un susurro fuerte detrás de su pata.

"Hablando de poesía", dijo Pooh, "he inventado un pequeño poema mientras venía. Iba así. Eh... déjame ver..."

"¡Qué sorpresa!" dijo Cangu. "Ahora, Rito, querido..."

"Te gustará este poema", dijo Conejo.

"Te encantará", dijo Puerquito.

"Deben escuchar con mucha atención", dijo Conejo.

"Para no perderse nada", dijo Puerquito.

"Oh, sí", dijo Cangu, pero aún miraba a Bebé Rito.

"¿Cómo fue, Pooh?" dijo Conejo.

Pooh carraspeó un poco y comenzó.

VERSOS ESCRITOS POR UN OSO DE MUY POCO CEREBRO

El lunes, cuando el sol está fuerte,

Me pregunto mucho a mí mismo:

"¿Es verdad o no lo es,

"Que lo que es, es lo que es?"

El martes, cuando graniza y nieva,

El sentimiento en mí crece y crece,

Que apenas alguien sabe

Si aquellos son estos o estos son aquellos.

El miércoles, cuando el cielo está azul,

Y no tengo nada más que hacer,

A veces me pregunto si es cierto

Que quién es qué y qué es quién.

El jueves, cuando empieza a congelarse

Y el rocío blanco brilla en los árboles,

Cuán fácilmente se ve

Que estos son de quién,

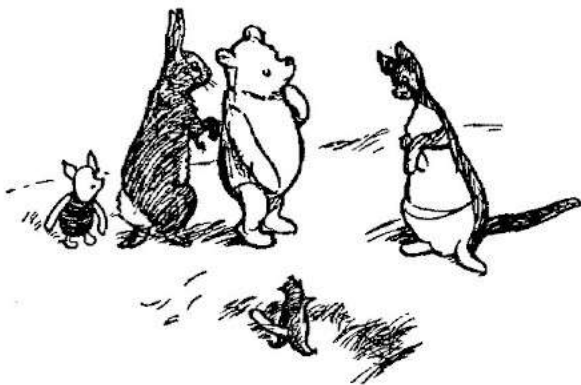
pero ¿de quién son estos?

El viernes...

"Sí, lo es, ¿verdad?", dijo

Cangu, sin esperar a

escuchar qué sucedió el



viernes. "Solo un salto más, querido Rito, y luego debemos irnos de verdad".

Conejo dio un codazo a Pooh para apurarlo.

"Hablando de poesía", dijo Pooh rápidamente, "¿alguna vez has notado ese árbol justo allí?"

"¿Dónde?", dijo Cangu. "Ahora, Rito..."

"Justo allí", dijo Pooh, señalando detrás de la espalda de Cangu.

"No", dijo Cangu. "Ahora sáltate, querido Rito, y nos iremos a casa".

"Deberías mirar ese árbol justo allí", dijo Conejo.

"¿Debería levantarte, Rito?" Y levantó a Rito en sus patas.

"Puedo ver un pájaro en él desde aquí", dijo Pooh. "¿O es un pez?"

"Deberías ver ese pájaro desde aquí", dijo Conejo. "A menos que sea un pez".

"No es un pez, es un pájaro", dijo Puerquito.

"Así es", dijo Conejo.

"¿Es un estornino o un mirlo?" dijo Pooh.

"Esa es toda la cuestión", dijo Conejo. "¿Es un mirlo o un estornino?"

Y finalmente, Cangu giró la cabeza para mirar. Y en el momento en que giró la cabeza, Conejo dijo en voz alta: "¡Adentro, Rito!" y Puerquito saltó dentro del bolsillo de Cangu, y Conejo salió corriendo con Rito en sus patas, tan rápido como pudo.

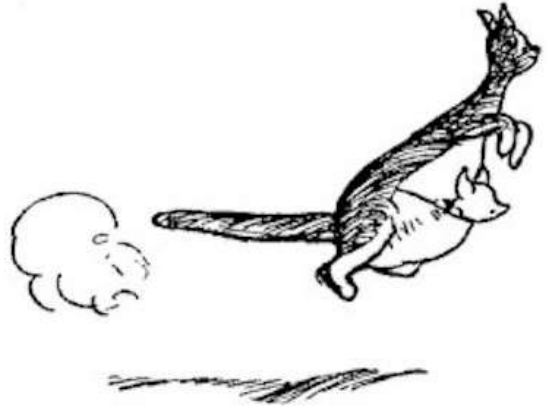
"¡Pero, ¿dónde está Conejo?", dijo Cangu, volteándose de nuevo. "¿Estás bien, querido Rito?"

Puerquito emitió un ruido de Rito desde el fondo del bolsillo de Cangu.

"Conejo tuvo que irse", dijo Pooh. "Creo que pensó en algo de lo que tenía que ocuparse de repente".

"¿Y Puerquito?"

"Creo que Puerquito también pensó en algo al mismo tiempo. De repente".



"Bueno, debemos irnos a casa", dijo Cangu. "Adiós, Pooh". Y en tres grandes saltos se marchó.

Pooh la observó mientras se iba.

"Desearía poder saltar así", pensó. "Algunos pueden y otros no. Así es como es".

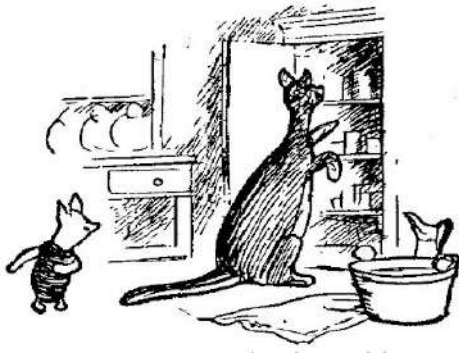
Pero había momentos en los que Puerquito deseaba que Cangu no pudiera hacerlo. A menudo, cuando había caminado mucho de regreso a casa a través del Bosque, había deseado ser un pájaro; pero ahora pensó con brusquedad en el fondo del bolsillo de Cangu:

"Si esto es volar, nunca me acostumbraré realmente".

Y mientras subía por el aire, decía "Ooooooo", y al bajar decía "¡Ay!". Y decía "Ooooooo-ay, Ooooooo-ay, Ooooooo-ay" todo el camino hasta la casa de Cangu.

Por supuesto, tan pronto como Cangu desabotonó su bolsillo, vio lo que había sucedido. Por un momento, pensó que estaba asustada, y luego supo que no lo estaba; porque estaba bastante segura de que

Christopher Robin nunca permitiría que le pasara algo malo a Rito. Así que se dijo a sí misma: "Si están bromeando conmigo, voy a bromear con ellos".



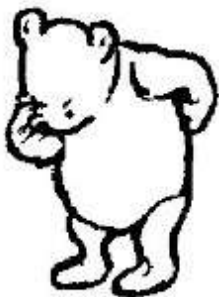
"Bien, Rito, querido", dijo mientras sacaba a Puerquito de su bolsillo.

"Hora de dormir".

"Aha", dijo Puerquito, lo mejor que pudo después de su aterrador viaje. Pero no fue un "Ajá" muy bueno y Cangu no parecía entender lo que significaba.

"Primero, un baño", dijo Cangu con voz alegre.

"¡Ajá!", dijo Puerquito de nuevo, mirando ansiosamente a su alrededor en busca de los demás. Pero los demás no estaban allí. Conejo estaba jugando con Bebé Rito en su propia casa y cada minuto se sentía más cariñoso hacia él. Pooh, que había decidido ser un Cangu, todavía estaba en el lugar arenoso en lo alto del Bosque, practicando saltos.



"No estoy del todo seguro", dijo Cangu en voz pensativa, "de que no sería buena idea darse un baño frío esta noche. ¿Te gustaría eso, querido Rito?"

Puerquito, quien nunca había sido realmente aficionado a los baños, tembló con un estremecimiento indignado y largo, y dijo con la mayor valentía que pudo:

"Cangu, veo que ha llegado el momento de hablar claramente".

"Pequeño y divertido Rito", dijo Cangu mientras preparaba el agua del baño.

"No soy Rito", dijo Puerquito en voz alta. "¡Soy Puerquito!"

"Sí, querido, sí", dijo Cangu tranquilizándolo. "¡Y también imitando la voz de Puerquito! Qué inteligente es", continuó mientras sacaba una gran barra de jabón amarillo del armario. "¿Qué hará a continuación?"

"¿No puedes verlo?", gritó Puerquito. "¿No tienes ojos? ¡Mírame!"

"Estoy mirando, querido Rito", dijo Cangu bastante severamente. "Y sabes lo que te dije ayer sobre hacer muecas. Si sigues haciendo muecas como Puerquito, crecerás pareciéndote a Puerquito, y luego piensa en lo arrepentido que estarás. Ahora, entra en el baño y no me hagas tener que hablar de esto nuevamente".

Antes de que supiera dónde estaba, Puerquito estaba en el baño y Cangu lo estaba frotando enérgicamente con una gran esponja espumosa.



"¡Ay!", exclamó Puerquito. "¡Déjame salir! ¡Soy Puerquito!"

"No abras la boca, querido, o entrará jabón", dijo Cangu. "¡Ahí está! ¿Qué te dije?"

"Tú, tú, tú lo hiciste a propósito", balbuceó Puerquito, tan pronto como pudo hablar de nuevo... y luego accidentalmente tuvo otra porción de esponja espumosa en la boca.

"Así es, querido, no digas nada", dijo Cangu, y al cabo de un minuto Puerquito salió del baño y lo secaron con una toalla.

"Ahora", dijo Cangu, "aquí está tu medicina, y luego a la cama".

"¿M-m-medicina?", dijo Puerquito.

"Para hacerte crecer grande y fuerte, querido. No quieres crecer pequeño y débil como Puerquito, ¿verdad? ¡Bueno, entonces!"

En ese momento, alguien llamó a la puerta.

"Adelante", dijo Cangu, y entró Christopher Robin.



"Christopher Robin, ¡Christopher Robin!", exclamó Puerquito. "¡Dile a Cangu quién soy! Ella sigue diciendo que soy Rito. No soy Rito, ¿verdad?"

Christopher Robin lo miró con

mucho cuidado y negó con la cabeza.

"No puedes ser Rito", dijo, "porque acabo de ver a Rito jugando en la casa de Conejo".

"¡Vaya!", dijo Cangu. "¡Imagínate eso! ¡Imagínate cometer un error así!"

"¡Ahí lo tienes!", dijo Puerquito. "Te lo dije. Yo soy Puerquito".

Christopher Robin volvió a negar con la cabeza.

"Oh, tú no eres Puerquito", dijo. "Conozco bien a Puerquito, y él tiene un color bastante diferente".

Puerquito iba a decir que era porque acababa de bañarse, pero luego pensó que tal vez no debería decir eso. Mientras abría la boca para decir algo más, Cangu le metió una cuchara de medicina y luego le dio unas palmaditas en la espalda, diciéndole que el sabor en realidad era bastante agradable una vez que te acostumbrabas.

"Ya sabía que no era Puerquito", dijo Cangu. "Me pregunto quién puede ser".

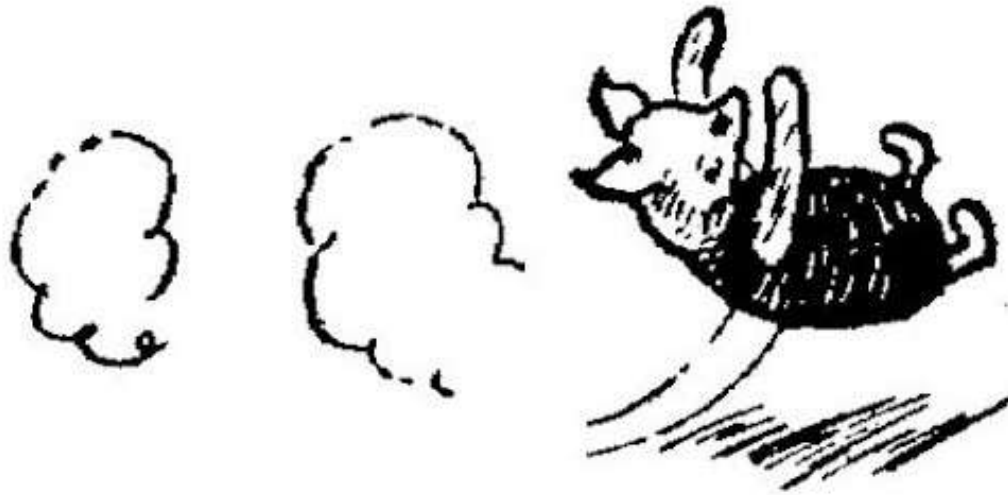
"Quizás sea algún pariente de Pooh", dijo Christopher Robin. "¿Qué tal un sobrino o un tío o algo así?".

Cangu estuvo de acuerdo en que probablemente eso era lo que era y dijo que tendrían que ponerle algún nombre.

"Lo llamaré Pootel", dijo Christopher Robin. "Henry Pootel, para abreviar".

Y justo cuando se decidió eso, Henry Pootel se escapó de los brazos de Cangu y saltó al suelo. Para su gran alegría, Christopher Robin había dejado la puerta abierta. Nunca antes Henry Pootel Puerquito había corrido tan rápido como lo hizo entonces, y no dejó de correr hasta que estuvo bastante cerca de su casa. Pero cuando estaba a cien yardas de distancia, dejó de correr

y rodó el resto del camino a casa para recuperar su propio y cómodo color...



Así que Cangu y Rito se quedaron en el Bosque. Y todos los martes Rito pasaba el día con su gran amigo Conejo, y todos los martes Cangu pasaba el día con su gran amigo Pooh, enseñándole a saltar, y todos los martes Puerquito pasaba el día con su gran amigo Christopher Robin. Así que todos volvieron a ser felices.